



Deporte, Ciencia y Actividad Física

La palabra corporeidad en el diccionario de educación física



Autor: Alicia Ester Grasso

Licenciada en Actividad Física y Deportes. Universidad de Flores 1998. Profesora Nacional de Educación Física. Instituto Nacional de Educación Física Buenos Aires 1974. Maestra Nacional de Educación Física. Instituto Nacional de Educación Física Buenos Aires 1972. Maestra Normal Nacional. Escuela de Enseñanza Media N° 2 1969.

Email: licigra@hotmail.com

RESUMEN: En este artículo se encara la idea de lo que representa la palabra corporeidad, se construye su concepto. Se señalan significados integradores, incluyentes, globales, abarcadores que completan el concepto tradicional de cuerpo. Recorre definiciones desde la Fenomenología, de Maurice Merleau-Ponty y Manuel Sergio, en la "Ciencia de la Motricidad Humana", de Jean Le Boulch y Pierre Parlebas pasando por autores contemporáneos como Jesús Paredes Ortiz de España, Henry Portela Guarín de Colombia, programas de estudio de México, Silvino Santín de Brasil y Alicia Grasso de Argentina, para concluir que cuando se habla de corporeidad la palabra expresa una idea múltiple, plural, compleja y diversa de una unidad: uno mismo. Frente a la contradicción manifiesta sobre el concepto teórico de corporeidad y el uso que se hace del cuerpo en la práctica diaria, se plantea el interrogante: ¿Está instalada la corporeidad como una lógica de "Pensar, Decir y Hacer" la misma idea? Se cierra con la reflexión sobre la necesidad de hacer una inclusión real, no solo de léxico de diccionario, para trabajar coherentemente desde la corporeidad.

PALABRAS CLAVES: Corporeidad, signo, significante, significado, soy mi cuerpo, sentidos, percepción, paradigma, praxis, motricidad, modelo social, proyecto cultural, identidad corporal.

INTRODUCCIÓN

La palabra es un signo lingüístico, el sonido o conjunto de sonidos articulados que expresan una idea. La palabra escrita corresponde a la representación gráfica de estos sonidos.

¿Cómo interpretar el signo?

Si bien la idea de estudiar los sistemas de signos es un fenómeno moderno, uno de los debates más notables sobre los signos tuvo lugar en el mundo antiguo, entre estoicos y epicúreos, en Atenas AC: Los griegos se centraron en la diferencia entre los signos naturales, los que se dan libremente en la naturaleza como los gritos o movimientos de



animales y humanos; y los convencionales, los diseñados específicamente para la comunicación como la lengua oral y escrita.

Los signos convencionales que usamos los humanos para comunicarnos acontecen en palabras habladas y escritas, vocablos, términos, gráficos, esquemas, dibujos, líneas, trazos, expresiones, gestos, muecas, ademanes, mímica, señales, y otras manifestaciones que representan a un objeto material, a un concepto mental o a una idea abstracta.

En el siglo XX la semiótica teorizó sobre signos convencionales, tomando el signo lingüístico como una díada o entidad de dos caras:

1. El significante, o el aspecto totalmente material de un signo, como el sonido de la palabra cuando pasan las vibraciones del aire por las cuerdas vocales en la garganta.
2. El significado o concepto mental, como la idea de lo que representa esa palabra.

Cuando hablamos de corporeidad tenemos que situarnos en un signo convencional diseñado para dar significado a una idea sumamente compleja, porque el objeto material que es representado con esta palabra es el hombre, y no existe una explicación universal al respecto.

Desde su origen la humanidad busca comprender y definir al hombre, logrando al momento esclarecimientos filosóficos parciales.

Corrientes filosóficas y religiosas establecieron sus principios en la historia desde una comprensión particular, generalmente dualista del hombre.

El hombre dividido, separado en duplicidades: cuerpo-mente, cuerpo-alma, cuerpo-espíritu da origen a las ciencias que se dedican al estudio en detalle de una condición, una categoría, una característica, un estado, un nivel, un atributo, un aspecto de lo humano. El hombre es considerado ser psíquico, físico, mental, espiritual, orgánico, anímico, gestual, emocional, motriz, social, etc. Y en este desmenuzamiento se compone una ciencia para el estudio de cada fragmento.



Lo corporal queda encerrado habitualmente en el cuerpo y su movimiento, en lo tangible, lo visible, en funcionamientos de sistemas y órganos, en movimientos de aparatos y palancas, constituyéndose en tema de medicina, biología, anatomía, fisiología, mecánica y otros campos relacionados con la salud, el deporte, la expresión artística... Así emergen infinidad de ámbitos que estudian el cuerpo, tantos como posturas ideológicas que existen. Desde todos ellos se estudia exhaustivamente la parte del objeto: cuerpo que les compete y corrientemente se arriba a conclusiones contrapuestas a la hipótesis dual, surgiendo la necesidad de nombrar al cuerpo de otro modo, con palabras signo que den cuenta de significados integradores, incluyentes, globales, abarcadores que completen las parcialidades.

DESARROLLO

El concepto de corporeidad aparece en el marco de la Fenomenología, corriente del pensamiento que se basa en el estudio de los fenómenos sociales y naturales, cuyo principal representante es Edmund Husserl (1859-1938) quien abrió con sus trabajos un nuevo campo a la Filosofía.

En los escritos de Maurice Merleau-Ponty, (1908-1961) en la revista *Esprit*, en *La Structure du Comportement* y *Phénoménologie de la Perception*, cuando el autor figura al lado de Jean Paul-Sartre, en la dirección de *Les Temps Modernes* la definición de corporeidad adquiere el significado al que adhieren la mayoría de los autores contemporáneos. "La adquisición de la fenomenología que más atención merece, es la intencionalidad, por que toda conciencia es conciencia de alguien o de alguna cosa. De hecho, "estamos condenados al sentido"¹. Por eso, la conciencia es centrífuga: "desde que haya conciencia, es preciso que algo acontezca para que ella sea conciencia"². Ella no podrá entenderse, si no es como acto signifiante que da y encuentra sentido. Y, si la conciencia desemboca en la existencia, identificándose con ella, no sólo el idealismo y la psicología intelectualista podrán dar interpretaciones, sino también a partir de la

¹Merleau-Ponty, M.: *Phénoménologie de la perception*, Gallimard, Paris, 1945, p. 19.

²Idem, *ibidem*, p. 138.

intencionalidad existencial debemos descubrir al Hombre y el Mundo. Entonces, las esencias, el sentido y el significado del Mundo y de las cosas se alcanzan tan solo a través de la percepción. Así, es la fenomenología que se ocupa de las significaciones y de las esencias de las cosas. A su vez, las esencias nos remiten a la percepción, como vehículo de comunicación y diálogo; urge dilucidar la función específica de la percepción, pues de ella brota “la significación fundamental, la verdad implícita en la propia existencia, que deberá servir de hilo conductor a toda la reflexión (...). La reflexión tendrá que estar siempre vinculada a una irreflexión, la objetividad supone siempre una inobjetividad que es justamente su índice existencial, su inherencia histórica y natural; conociéndose como acontecimiento, la reflexión es radical, no pierde de vista su raíz corpórea y, por lo tanto, nunca se absolutiza, nunca transforma la realidad en una totalidad acabada, configurada, perfectamente determinada a partir de una subjetividad autónoma”³.

En 1947, ante la *Société Française de Philosophie*, Merleau-Ponty resumió así el concepto de percepción: “Percibir es tornar presente cualquier cosa con la ayuda del cuerpo”⁴. En efecto, “yo no estoy delante de mi cuerpo, estoy en mi cuerpo, o mejor, soy mi cuerpo”⁵, asentando los principios de la corporeidad.

En Educación Física, son muchos los enfoques inspirados en la fenomenología, uno de ellos es el desarrollado por Manuel Sergio⁶ (contemporáneo), en la “Ciencia de la Motricidad Humana”: “Después de una tentativa de definición del Hombre, reuniendo algunos elementos y dándoles coherencia, ya que la complejidad humana, con su constante apelación a la trascendencia, es imposible de definir de modo cabal; después de los términos en que hemos quedado ante la libertad de investigación, de pensamiento y de propuesta de Maurice Merleau-Ponty, en lo atinente a corporeidad, y de los términos de los cuales hemos partido para una visión global de la motricidad, una problemática general nos surge en la cual parece asentar, modernamente, el particularismo de las ciencias. Y

³Cantista, M.J.: Racionalismo em Crise, Livraria Civilização Editora, Porto, 1984, pp. 11-12

⁴Merleau-Ponty, M.: Le Primat de la perception et ses conséquences philosophiques, in Bulletin de la Société Française de Philosophie, París, Octubre, 1947, p. 152.

⁵Merleau-Ponty, M.: Phénoménologie de la Perception, ob. cit., p. 167

⁶ Sergio, M. (1987): Para uma epistemologia da motricidade humana. Lisboa: Compendium.

Sergio, M. (1999): Um corte epistemológico. Da educação física à motricidade humana. Lisboa: Piaget.



hablamos en problemática y no en paradigma, Thomas Kuhn le da al término paradigma. Mas...¿Cuál es la problemática general que posibilita y anuncia el corte revelador de lo que en adelante denominaremos por Ciencia de la Motricidad Humana? Un marco de referencia es el anti-cartesianismo de las actuales teorías sobre el Hombre y la integración constante de la corporeidad en la complejidad humana. Y así nace una nueva antropología. De hecho, el hombre, después de tener conquistada (y devastado, según los ecologistas) la Naturaleza, se vuelve ahora hacia sí mismo. Y en el cuadro general de las ciencias despuntan irreprimibles las ciencias del hombre, en las cuales los temas centrales son la totalidad, el lenguaje, las praxis y el futuro.

¿Y qué son inmediatamente el lenguaje y las praxis, sino corporeidad, motricidad?

De cualquier forma, con alguna argumentación discursiva y demostrativa, se torna indispensable hablar de leyes (constantes tendencias?), partiendo del corte epistemológico que despunta, irrecusablemente, de Jean Le Boulch y Pierre Parlebas, en adelante. Hay, de hecho, a partir de entonces, un lenguaje nuevo, que se diferencia de los lenguajes científicos utilizados y que surge como vehículo coherente de una respuesta científica a las exigencias del tiempo presente. Estamos, en efecto, en presencia de un verdadero glosario donde básicamente no hay diferencia entre corporeidad y motricidad, pues ambas forman parte de la misma complejidad biológica.”

La influencia de la Fenomenología y de la Ciencia de la Motricidad humana se extiende en el vocabulario de corrientes innovadoras en el área de la Educación Física en países como Francia, España, Portugal, Brasil, Chile, Colombia, Venezuela, México, Argentina y otros, como lo reflejan los siguientes autores:

“Nacemos con un cuerpo que desde el momento del nacimiento, a través de la acción, del movimiento se adapta, transforma y conforma como corporeidad. Esta conformación viene dada por el movimiento, por la acción y por la percepción sensorial (vista, oído, tacto, gusto, olfato y percepción cinestésica). Ya en el vientre de nuestra madre necesitamos movernos. Todo este proceso se va desarrollando a lo largo de toda nuestra vida, de manera que vamos cambiando y conociéndonos dependiendo de la imagen corporal que tenemos de nosotros mismos y de la imagen que nos hacemos al interpretar el mundo



exterior a lo largo del día y de nuestra vida. Este proceso acaba con la muerte: es entonces cuando dejamos nuestra corporeidad, para acabar siendo un cuerpo.”

Dr. Jesús Paredes Ortiz. España⁷

“De ahí que haya que asumir una actitud de cambio desde la propuesta de Bernard, a través del estudio del cuerpo en tres fases: La primera como explicación fisiológica y psicológica de nuestra corporeidad con base en los conceptos del esquema corporal e imagen del cuerpo. La segunda a partir del descubrimiento del aspecto relacional de cuerpo en su forma sicobiológica y existencial y la última desde la pretensión de descubrir en el centro de la corporeidad el aspecto sociológico e ideológico de una sociedad omnipresente.”

Henry Portela Guarín. Colombia⁸

“La corporeidad como base del aprendizaje en Educación Física: La corporeidad es parte constitutiva de la personalidad. Por ello es necesario considerar al alumno en formación y al futuro profesor, no solo como un grupo de músculos a los que hay que adiestrar para que tengan fuerza y precisión en aras de realizar una acción específica, por el contrario, se requiere considerar la infinita posibilidad de movimientos intencionados, creativos, e inteligentes que caracterizan al ser humano. El docente en formación debe construir y experimentar el concepto de corporeidad para aprender y comprender que un alumno necesita participar e involucrarse en actividades en las que intervengan todos los aspectos de su personalidad.”

Plan de estudios de la Licenciatura de Educación Física. México.⁹

“La corporeidad más allá de las corporeidades: La comprensión del cuerpo acompaña la imagen de hombre que a su vez está vinculada a cada grupo humano y a su proyecto cultural. El modo de ser del hombre es la corporeidad. Pensar al hombre como cuerpo significa de inmediato rever la imagen de hombre, toda la tradición antropológica y el proyecto social que de allí se desprende.”

Silvino Santín. Brasil¹⁰.

⁷ Efdeportes.com Revista Digital. Buenos Aires. Año 9 N° 62 julio 2003

⁸ Efdeportes.com Revista Digital. Buenos Aires. Año 8 N° 48 mayo 2002

⁹ Programa para la transformación y el fortalecimiento académicos de las escuelas normales.2002 SEP México



“La corporeidad es la integración permanente de múltiples factores que constituyen una única entidad. Factores psíquico, físico, espiritual, motriz, afectivo, social e intelectual constituyentes de la entidad original, única, sorprendente y exclusiva que es el ser humano: Soy yo y todo aquello en lo que me corporizo, todo lo que me identifica.

Nuestra corporeidad está presente aún cuando nosotros no lo estamos físicamente: un elemento de nuestra corporeidad como una carta escrita con nuestra letra, un reloj pulsera usado cotidianamente, el gesto de arquear una ceja que heredó un hijo, la frase de cariño que nos distingue, una foto o película con nuestra imagen, nos corporizan en el otro aún después de muertos.”

Alicia Grasso. Argentina¹¹

CONCLUSIÓN

Cuando hablamos de corporeidad la palabra expresa una idea, un concepto múltiple, plural, complejo y diverso de una unidad: uno mismo. Ese uno que a su vez no tiene otro igual, que como individuo es único e irreplicable, y que como grupo, es un conjunto de sujetos absolutamente diversos. Sin embargo pregunto buscando coincidencias y similitudes:

¿Qué comprendemos cuando utilizamos la palabra corporeidad?

¿Está instalada la corporeidad como una lógica de “Pensar, Decir y Hacer” la misma idea?

¿Qué pensamos cuando decimos corporeidad?

¿Qué hacemos cuando decimos trabajar desde la corporeidad?

En Argentina resulta más común de lo deseado la contradicción manifiesta sobre la idea teórica de corporeidad y el uso que se hace del cuerpo en la práctica diaria. Desde la formación profesional en la mayoría de las casas de estudio, hasta las clases en las escuelas, es posible observar que se siguen formando cuerpos saludables, útiles y

¹⁰Gomez, Jorge. 1998. TEORÍA E HISTORIA DE LA CULTURA CORPORAL. Cátedra UFLO. Bs. As.

¹¹Grasso, Alicia 2005 CONSTRUYENDO IDENTIDAD CORPORAL: LA CORPOREIDAD ESCUCHADA. Novedades Educativas. Bs. As.



obedientes, propios del paradigma conductista.¹² Por ello es necesario hacer una inclusión real, no solo de léxico de diccionario, o argumentación de discurso, es ineludible trabajar la coherencia en la corporeidad.

¿Cómo?

- Con una teoría y práctica idónea, con experiencias integradoras, que incluyan a todos los alumnos desde su identidad corporal.
- Con clases donde se ponga en juego la naturaleza física, emocional, mental, espiritual, social y familiar de todos, sin las discriminaciones propias de un modelo adquirido o a adquirir.
- Con actividades donde el aprendizaje sea significativo porque tiene un significado auténtico para cada alumno, no solo para el maestro.
- Con profesionales que construyen la correspondencia entre el pensamiento Corporeidad, la palabra Corporeidad y la acción Corporeidad, gran desafío por cierto, ya que estamos hablando de un aprendizaje de sensatez en la relación de una idea abstracta y su ejercicio.
- Y con creatividad: creando, descubriendo, imaginando, probando, generando y eligiendo cuestiones que enseñen para la vida.

¹² Grasso Alicia. “EL APRENDIZAJE NO RESUELTO DE LA EDUCACIÓN FÍSICA: LA CORPOREIDAD”. Editorial Novedades educativas. 2001,



BIBLIOGRAFÍA

- Aisenstein, Angela. 1995. CURRÍCULUM PRESENTE CIENCIA AUSENTE. Miño y Dávila. Bs. As.
- Bracht Valter, Crisorio Ricardo. 2003. LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LA ARGENTINA Y EN BRASIL. Al Margen. Bs As.
- Castañer Balcells, Marta y Camerino Foguet, Oleguer. 2001. LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LA ENSEÑANZA PRIMARIA. INDE. España.
- Castañer Balcells, Marta (Coord.) 2006. LA INTELIGENCIA CORPORAL EN LA ESCUELA. Graó. España.
- Coll César. 1994. APRENDIZAJE ESCOLAR Y CONSTRUCCION DEL CONOCIMIENTO. Paidós. Ecuador.
- Denis, Daniel. 1980. EL CUERPO ENSEÑADO. Paidós. Barcelona.
- Eisenberg Wieder, Rose (coord) 2007. CORPOREIDAD, MOVIMIENTO Y EDUCACIÓN FÍSICA. Consejo Mexicano de investigación Educativa. México.
- Foucault, Michel. 1991. VIGILAR Y CASTIGAR. Siglo XXI. Bs As.
- Gomez Jorge. 2002. LA EDUCACIÓN FÍSICA EN EL PATIO. Stadium. Bs. As.
- Gomez Raúl Horacio. 2002. LA ENSEÑANZA DE LA EDUCACIÓN FÍSICA. Stadium. Bs As.
- Grasso, Alicia, Erramouspe, Beatriz(colab.). 2005. CONSTRUYENDO IDENTIDAD CORPORAL: LA CORPOREIDAD ESCUCHADA. Novedades Educativas. Bs. As.
- Grasso, Alicia. 2001. EL APRENDIZAJE NO RESUELTO DE LA EDUCACIÓN FÍSICA: LA CORPOREIDAD. Novedades Educativas. Bs As.
- Huberman Susana. 1992. COMO APRENDEN LOS QUE ENSEÑAN, LA FORMACIÓN DE LOS FORMADORES. Aique. Bs As.
- Kuhn, Thomas. 1988. LA ESTRUCTURA DE LAS REVOLUCIONES CIÉNTÍFICAS. Fondo de Cultura Económica. Argentina.
- Le Boulch, Jean. 1997. LA EDUCACION PSICOMOTRIZ EN LA ESCUELA PRIMARIA. Paidós. Bs. As.
- Rosas Ricardo, Sebastián Christian. 2001. PIAGET, VIGOSTSKI Y MATURANA, CONSTRUCTIVISMO A TRES VOCES. Aique. Bs As.
- Sassano Miguel. 2003. CUERPO TIEMPO Y ESPACIO. Stadium. Bs As.
- Schilder, Paul. 1994. IMAGEN Y APARIENCIA DEL CUERPO HUMANO. Paidós. México.